

ESPAÑA
EN LA CAMPAÑA DE SALVAMENTO
DE LA UNESCO EN NUBIA
1960-1972

SALOMÉ ZURINAGA FERNÁNDEZ-TORIBIO

EGIPTOLOGÍA
COLECCIÓN
ARQUEOLOGÍAS

 **UJa**
EDITORIAL

Zurinaga Fernández-Toribio, Salomé
España en la campaña de salvamento de la Unesco en Nubia: 1960-1972
/ Salomé Zurinaga Fernández-Toribio. – Jaén: Universidad, 2020. – (Arqueologías. Egiptología, 1)
816 p. ; 25 cm.
ISBN: 978-84-9159-366-9
1. España - Historia -1960-1972
I. Título. II. Serie
946.0

Esta obra ha superado la fase previa de evaluación externa realizada por pares mediante el sistema de doble ciego



COLECCIÓN: Arqueologías
Director: Arturo Ruíz Rodríguez
SERIE: *Egiptología, 1*
Coordinador de la serie: Alejandro Jiménez Serrano

© Salomé Zurinaga Fernández-Toribio
© Universidad de Jaén
Primera edición, diciembre 2020
ISBN: 978-84-9159-366-9
Depósito Legal: J-947-2020

EDITA
Editorial Universidad de Jaén
Vicerrectorado de Proyección de la Cultura y Deporte
Campus Las Lagunillas, Edificio Biblioteca
23071 Jaén (España)
Teléfono 953 212 355
web: editorial.ujaen.es



DISEÑO
José Miguel Blanco. www.blancowhite.net

MAQUETACIÓN
Laboratorio de las artes SC

IMPRIME
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.

Impreso en España/*Printed in Spain*

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	13
RESUMEN	17
ABSTRACT	21
TABLA CRONOLÓGICA	25
CRONOGRAMA DE LA CAMPAÑA DE SALVAMENTO	26
ABREVIATURAS	29
1. INTRODUCCIÓN	33
1.1. Premisas de partida	33
1.2. De lo que trata	39
1.3. Metodología	44
1.4. Archivos	47
1.5. Los documentos en cifras	71
1.6. El análisis historiográfico	73
1.7. Las fuentes contemporáneas para el estudio de Nubia	75
1.8. Breve panorámica de la prehistoria y arqueología nubias	81

2. LAS CAMPAÑAS DE SALVAMENTO	97
2.1. Introducción	97
2.2. Cómo empezó todo: estudios arqueológicos iniciales (1898-1959).....	99
2.3. La segunda presa o “Presa Alta” (1959-1980)	106
2.4. La Campaña de Salvamento de la Unesco: otras misiones extranjeras	165
2.5. La Campaña de Salvamento de la Unesco: el papel de España	176
3. LA CAMPAÑA ESPAÑOLA.	
CUESTIONES GENERALES Y ADMINISTRATIVAS	185
3.1. Arqueología colonial	186
3.2. Sistema clientelar en la Arqueología tardo-franquista.....	189
3.3. Los preparativos administrativos	202
3.4. Los equipos	243
3.5. Mujeres en campaña	274
3.6. La financiación	282
3.7. La infraestructura	297
4. LAS MISIONES EN NUBIA. SUDÁN (1960 - 1964)	305
4.1. Introducción	305
4.2. Los yacimientos prehistóricos.....	321
4.3. Las concesiones de Argin y las islas de Abkanarti y Qasr Ico	328
4.4. Los yacimientos del Grupo C de Argin Sur	338
4.5. Los yacimientos faraónicos de Argin Sur	354
4.6. Los yacimientos meroíticos de Argin Sur	369
4.7. Los yacimientos Postmeroíticos (Grupo X) de Argin Sur	376
4.8. Los yacimientos cristianos de Argin Sur	384
4.9. Los yacimientos del Grupo C de Argin Norte	384
4.10. Los yacimientos faraónicos de Argin Norte	385
4.11. Los yacimientos meroíticos de Argin Norte	389
4.12. Los yacimientos postmeroíticos (Grupo X) de Argin Norte.....	395
4.13. Los yacimientos cristianos de Argin Norte y el sitio de Ad Donga.....	402
4.14. Las concesiones de la Segunda catarata	
Islas de Qasr Ico y Abkanarti	409
4.15. Otros trabajos	422
4.16. La fallida Misión de Antropología Física	423
4.17. La etnografía, una tarea complementaria.....	437
5. LAS MISIONES EN NUBIA. EGIPTO (1961 -1966)	441
5.1. Introducción	441
5.2. La concesión de Masmis en ambas orillas del Nilo	445
5.3. La necrópolis del Grupo C de Nag Sawesra (SAW-2)	446
5.4. Yacimientos faraónicos.....	449
5.5. Yacimientos meroíticos	454

5.6. Yacimientos cristianos	458
5.7. El Arte Rupestre y las prospecciones	467
5.8. Intervenciones fallidas en diversos templos	481
6. LA APORTACIÓN DE LA ARQUEOLOGÍA NUBIA A ESPAÑA	487
6.1. Las colecciones nubias como nuevas integrantes del patrimonio cultural español	488
6.2. Conservación y restauración de los materiales arqueológicos en el MAN. . .	506
6.3. Depósito temporal de las colecciones nubias en otros museos españoles	508
6.4. La programación de exposiciones arqueológicas: una activa agenda cultural	513
6.5. Otros eventos culturales	522
6.6. El Templo de Debod	529
6.7. Difusión de los trabajos arqueológicos en Nubia	566
6.8. Publicación de las memorias de excavación de la Misión Arqueológica Española	575
6.9. Los intercambios nacionales e internacionales de las publicaciones de la misión	583
7. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES	593
7.1. De labores archivísticas y documentales	593
7.2. Los ingenieros, los hombres y mujeres de Nubia y la maquinaria de la Unesco	597
7.3. De papeles, equipos humanos y facturas	599
7.4. Sudán, las riberas eternas	601
7.5. Egipto, don del Nilo	603
7.6. La recompensa que llegó	605
8. BIBLIOGRAFÍA y WEBGRAFÍA	609
8.1. Bibliografía	609
8.2. Webgrafía	648
ANEXO 1. "QUIÉN ES QUIÉN" DE LA CAMPAÑA DE NUBIA	657
1.1. Introducción	657
1.2. Instituciones	659
1.3. Participantes	661
ANEXO 2. FONDO MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL (MAN)	692
2.1. Relación de documentos	692
2.2. Relación de expedientes	721
2.3. Relación de fotografías	721

ANEXO 3. FONDO MARTÍN ALMAGRO BASCH (RAH)	722
3.1. Relación de documentos	722
3.2. Relación de fotografías	751
ANEXO 4. FONDO MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN (MAEC)	752
4.1. Relación de documentos	752
ANEXO 5. FONDO DEL ARCHIVO DE LA ADMINISTRACIÓN GENERAL	755
DEL ESTADO (AGA)	
5.1. Relación de documentos	756
5.2. Relación de fotografías	760
ANEXO 6. FONDO MARTÍN ALMAGRO BASCH. BIBLIOTECA TOMÁS	761
NAVARRO TOMÁS (CCFS-CSIC)	
6.1. Relación de documentos	761
6.2. Relación de fotografías	776
ANEXO 7. FONDO MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA (MNA)	778
7.1. Relación de documentos	778
7.2. Relación de fotografías	778
ANEXO 8. FONDO EMILIANO AGUIRRE ENRÍQUEZ	782
8.1. Relación de documentos	782
8.2. Relación de fotografías	783
ANEXO 9. FONDO EDUARDO RIPOLL PERELLÓ (PROPIEDAD DE SU HIJO EL DOCTOR SERGIO RIPOLL LÓPEZ)	784
9.1. Relación de documentos	784
9.2. Relación de fotografías	785
ANEXO 10. FONDO MANUEL PELLICER CATALÁN	786
10.1. Relación de documentos	786
10.2. Relación de fotografías	786
ANEXO 11. ARCHIVO DE RTVE, RNE Y FILMOTECA ESPAÑOLA	787
11.1. Relación de documentos	787
ANEXO 12. ARCHIVO DE LA AGENCIA EFE	790
12.2. Relación de fotografías	790

ANEXO 13. FOTOTECA DEL INSTITUTO PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA (IPCE)	791
13.2. Relación de fotografías	791
ANEXO 14. CENTRE DE DOCUMENTACIÓ I MUSEU TÈXTIL DE TARRASA, BARCELONA (CDMT)	792
14.1. Relación de documentos.	792
ÍNDICE DE FIGURAS	793
ÍNDICE DE TABLAS	814
FIGURAS A COLOR	817

*A Javier y Jonás,
a mis padres y hermanos,
por su presencia y,
a los que no están,
amistades y seres queridos a pesar de su ausencia.*

AGRADECIMIENTOS

Esta extraordinaria oportunidad que me brinda la Universidad de Jaén de convertir en libro mi tesis doctoral supuso renunciar a algunas partes que en su momento llevaron muchas horas de trabajo, sin embargo, era necesario asumir ciertas sugerencias tras la revisión del manuscrito por otros investigadores y la correspondiente revisión por pares y acometer los cambios sugeridos que sin duda enriquecieron el texto. No obstante, ese hecho no resta validez al objetivo principal de este volumen que es la investigación sobre la aportación arqueológica de los profesionales españoles en las campañas de salvamento de la Unesco en Nubia.

En este largo camino hemos visitado numerosas instituciones y contactado con notables personas con las que estoy en deuda. Unas ya estaban en mi vida, como mi familia, y otras fueron llegando según abordaba un tema y recurría a su ayuda y consejo. Es por eso, que quisiera agradecer aquí a cuantas personas han participado en esta complicada e interminable investigación que a veces se me antojó tan ardua, como las labores de la operación de salvamento del patrimonio cultural más grande jamás realizada hasta la fecha.

De manera especial agradezco al catedrático Víctor Manuel Fernández Martínez, que fue el director de mi tesis, base sustancial de este libro, y mi maestro “iniciático” en los mundos africanos. Aprecio enormemente la oferta del doctor Alejandro Jiménez Serrano, profesor de la Universidad de Jaén, para publicar este libro en dicha universidad,

proposición que rápidamente acepté gustosa. Agradezco su paciencia y su buen talante ante mis “otras dedicaciones” que me han mantenido alejada de este ilusionante proyecto, así como sus sugerencias para la mejora de este volumen. También agradezco al investigador del CSIC, Andrés Diego Espinel, la profunda revisión de aquel trabajo académico y las recomendaciones para mejorar la redacción, que sin duda contribuyeron a convertirlo de manera apropiada en el libro que tienen en sus manos.

Dentro del ámbito profesional son muchos los expertos y técnicos a los que me he acercado, hallando apoyo casi siempre. Haber trabajado en el Departamento de Antigüedades Egipcias y del Próximo Oriente fue fuente de inspiración para realizar aquel trabajo de investigación, puesto que me facilitó estar en contacto con unos papeles sobre la campaña que yo siempre consideré como el “Archivo de Nubia”. Fue bajo la dirección de la aún hoy conservadora jefe del departamento, Carmen Pérez Díe, que se me permitió el acceso y disponibilidad a ese rico e inédito fondo documental que se custodia en él. Ello se convirtió en la base que me llevó a las investigaciones posteriores en otros archivos y a contactar con una larga nómina de implicados en la Campaña de Nubia, directos e indirectos.

Algunos de los participantes directos en el salvamento de la Unesco en Nubia fueron el arqueólogo Manuel Pellicer Catalán quien accedió amablemente a informarme en su casa de Sevilla de determinados pormenores de la campaña, así como facilitarme algunos escritos suyos. Igualmente Emiliano Aguirre Enríquez, desprendido, generoso, afable y educadísimo, quien generosamente me ofreció toda su documentación personal, que no es poca, para que dispusiera de los documentos que necesitase cuanto tiempo me fuera necesario. A Eduardo Ripoll Perelló y sus trabajos me acerqué gracias a su hijo Sergio Ripoll López, de la UNED, que vivió la campaña a través de los ojos de su padre. Me proporcionó información de primera mano como fueron un conjunto de fotocopias e imágenes sobre la Campaña. Entre estos documentos estaba el diario manuscrito de su padre, el profesor Ripoll Perelló, así como diversos artículos firmados por él y otros miembros de la misión publicados en los años sesenta, más alguno de los “Reports” de la Unesco. A su vez el Dr. Ripoll López trató por diversas vías de conectarme con otro de los miembros activos de aquellos trabajos arqueológicos en Nubia, Luis Monreal, hoy presidente de la *Fundación Aga Khan* de Suiza. Un acercamiento que ya había tratado de facilitarme M^a Antonia Moreno, restauradora retirada del Museo Arqueológico Nacional con sus contactos en Egipto, a la que desde aquí también agradezco esta mediación. Finalmente, yo misma busqué en la propia página de la fundación y la sorpresa fue grande al recibir contestación personal del señor Monreal, quien posteriormente me enviaría un ejemplar de una publicación suya descatalogada en nuestro país.

Entre otros miembros españoles también acudí al especialista en el mundo musulmán medieval, el arqueólogo Juan Zozaya Stabel-Hansen, a Miguel Ángel García Guinea y a Eduardo Van Den Enyde Ceruti, miembro fundador del *Instituto de Prehisto-*

ria y *Arqueología Sautuola*, quien me aclaró algunas cuestiones sobre el poblado de Ad Donga. Me acerqué también al periodista navarro, el profesor de la Universidad de Navarra, Pedro Lozano Bartolozzi al que agradezco que me contestara el cuestionario que le envié, y la atención que me prestó en Pamplona cuando fui a entrevistarle ofreciéndome una serie de fotografías, y documentación sobre su participación en las excavaciones de Masmás en la Nubia sudanesa, y por último a Juan Manuel Muñoz Gambero que excavó en la nubia egipcia.

También amplió mis agradecimientos a los familiares de algunos de los miembros de las expediciones en Nubia como Rebeca de Navascués (hija de Jorge de Navascués y Palacios y sobrina de Javier de Navascués y Palacios, miembro de la MAE).

Entre los especialistas extranjeros, cuento sin duda con el honor de haberme acercado personalmente al célebre doctor William Y. Adams, *alma mater* de los estudios nubios con el que compartí una breve charla en Asuán y en algún que otro congreso internacional sobre estudios nubios, además de varios correos electrónicos en los que me respondió y aclaró varias dudas sobre su cometido en Nubia y sobre la documentación a estudiar. También me facilitó el contacto de correo postal de otra de las figuras relevantes de la Campaña, el insigne Hans-Ake Nordström quien también me proporcionó valiosa información. Extiendo también mi gratitud a Derek Welsby, conservador del Departamento del Antiguo Egipto y Sudán del Museo Británico por diversas informaciones.

Volviendo al ámbito español, a Gema Martínez Gutiérrez, secretaria del Departamento de Paleontología de la Facultad de Ciencias Geológicas, por ponerme en contacto con el paleontólogo doctor Juan Luis Arsuaga quien me aclaró algunas informaciones confusas sobre los restos óseos de la necrópolis de NAX. A Roberto Ontañón Peredo, director del Museo de Prehistoria y Arqueología de Cantabria, y a Adriana Chauvin, arqueóloga del museo, por la información aportada sobre el poblado cristiano medieval de Ad Donga y los fondos que el museo santanderino custodia. A Ramón Bohigas Roldán, del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola, en Santander, y a Margarita Díaz-Andreu por algunos consejos.

Especial también es el reconocimiento hacia Martín Almagro Gorbea, de la Real Academia de la Historia, al proporcionarme toda la información que la institución posee sobre Nubia, de la que se ha nutrido en un elevado porcentaje este libro, y a su secretaria Eva Mesas. A Constanza de Simone, de la Oficina Cultural de la Unesco en El Cairo, quien muy amablemente me ha venido facilitando la información que he necesitado sobre el marco institucional de la Campaña, implicada directa en la celebración del cincuentenario de la misma, evento al que me invitó personalmente.

También a técnicos españoles al frente de instituciones museísticas como el director del Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, en Alcalá de

Henares, Enrique Baquedano, por facilitarme el contacto con Emiliano Aguirre. Eulalia Morral, directora del *Centre de Documentació i Museu Tèxtil* de Tarrasa, Barcelona, por las aclaraciones sobre la colección textil copta. A Mercedes Jover Hernando, directora del Museo de Navarra. No quiero dejar atrás los agradecimientos dirigidos a Antonia Pascual de la Agencia EFE, Miguel Ángel Molinero Polo de la Universidad de la Laguna, Jesús Jordá Pardo de la UNED, a las bibliotecarias con contrato temporal y a Paloma Casanovas de la biblioteca del INSALUD, quien cambió su horario de atención a los usuarios para que pudiera revisar una documentación de hemeroteca. A la archivera Àngels Casanovas del Museu D'Arqueologia de Catalunya, a los bibliotecarios y archiveros de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás del CSIC, Rosa Villalón y Beatriz Díaz. A Ramón Rubio Lucía, del Departamento de Recuperación de la Filmoteca Nacional. A Trinidad del Río, del Departamento de Visionados de la Filmoteca Nacional. A Mónica Pérez, del Archivo Sonoro de RNE, por su amabilidad y orientación en la búsqueda de documentos televisivos y de audio. A Francisco de Santos Moro, conservador del Museo Nacional de Antropología. A Alfonso Martín Flores, conservador del Templo de Debod. A mi compañero del museo Juan Antonio Martos y a la que fuera conservadora jefe del departamento de Prehistoria, Carmen Cacho.

Por último, un gran elenco, en su mayoría arqueólogos, profesores y doctores, entre los que se encuentran una serie de amistades como la arqueóloga Macarena Sánchez Monge, convertida en correctora incansable, por sus aportaciones y objeciones constructivas a la par que críticas, sin rodeos, que me estimularon para mejorar el texto. La doctora y profesora de la universidad Carlos III, Elisa Povedano Marrugat, por su amistad de todos estos años y a la que estoy sumamente agradecida, por sus ánimos constantes y por sus comentarios certeros sobre determinados aspectos. A la egiptóloga Begoña Gugel Gironés por su ayuda en la lectura de unos textos faraónicos. A la doctora Verónica Estaca Gómez por su constante apoyo moral, y al también arqueólogo doctor Jaime Almansa Sánchez por su sagacidad y apoyo. Y a Emilia Espinosa, jubilada ya del Museo Arqueológico Nacional, que siempre me ha alentado para no rendirme.

De manera extraacadémica a mis padres y hermanos, a los que les he sustraído el tiempo de disfrutar juntos de la vida. A Javier Fernández Lizán por sus gráficas y mapas, por sus comentarios y objeciones, por sus críticas y alabanzas, y a Jonás, al que le debo muchas horas de juego. Y como no, a la ayuda técnica prestada por otros familiares como Sergio Zurinaga Fernández-Toribio y Pilar y Joaquín Fernández Lizán.

A todos ellos les agradezco su sabiduría, sus críticas, sus objeciones, sus enseñanzas, su ayuda, su humor, que también lo ha habido, y a algunos su cariño. Si hubiera alguna persona que haya omitido le extiendo también las gracias.

Finalmente, he de decir que la línea de pensamiento aquí vertido y los posibles errores y omisiones son míos.

RESUMEN

La Campaña de Salvamento de la Unesco tuvo lugar en Nubia, un territorio compartido por Sudán y Egipto que se convirtió en el propósito esencial de una operación de rescate a gran escala. Por primera vez la cooperación internacional se puso al servicio de la arqueología para la salvaguardia de los monumentos de Nubia, dando paso a las convenciones que se redactarían años después sobre protección del Patrimonio Mundial. El motor del cambio fue la búsqueda del desarrollo socio económico que perseguía Egipto. Para alcanzarlo, el país lanzó una ambiciosa propuesta a finales del año 1954, a la que años más tarde se sumaría Sudán, puesto que su espacio también quedaría anegado bajo las aguas.

Esta tesis nació con el objetivo de dar a conocer en profundidad lo que pasó, ante la perspectiva de que España formara parte en aquellas tareas de salvamento implicándose en la recuperación y registro de restos arqueológicos, antropológicos y etnográficos en los numerosos yacimientos en los que intervino, en las distintas concesiones que se le adjudicaron, tanto en la nubia sudanesa como en la nubia egipcia, a lo largo de seis años.

Para ello, partiendo de unas premisas iniciales nos propusimos realizar, paso a paso, la reconstrucción historiográfica de aquellos trabajos arqueológicos y nos formulamos una serie de preguntas, a las que hemos tratado de dar respuesta, tales como: ¿quién o quiénes estuvieron al frente de las misiones?, ¿qué apoyos oficiales tuvieron los equipos?, ¿cómo se incardinaron los trabajos en el panorama

científico de los años sesenta?, ¿tuvieron el apoyo de las estructuras culturales del régimen dictatorial franquista?, ¿fue Martín Almagro Basch el único dirigente de todo?, ¿cómo se conformaron los equipos españoles?, ¿cómo era la arqueología española que se practicaba por aquel entonces?, ¿eran equipos de profesionales?, ¿hubo participación femenina?, ¿qué cronologías abarcan los yacimientos?, ¿de qué tipologías eran los yacimientos excavados (necrópolis, poblados, fortalezas, iglesias, enclaves con arte rupestre, etc.)?, ¿cuánto se excavó verdaderamente en Sudán y Egipto?, ¿dónde se depositaron los bienes culturales (materiales arqueológicos y etnográficos) concedidos por los tratados de reparto de excavaciones?, ¿cómo y de qué manera la Nubiología dejó huella en la disciplina arqueológica en España, si es que se produjo?, ¿se publicó todo lo que se investigó?, ¿estuvo informada la sociedad civil y tuvo conocimiento de la misión internacional?, ¿por qué vino a España el templo de Debod?, ¿fue realmente una donación como siempre se ha mantenido?, ¿ha existido con posterioridad una transferencia del conocimiento que todo aquel saber produjo?, ¿qué se conoce en la actualidad de aquellos hechos?; a las que hemos tratado de dar respuesta.

En la investigación hemos seguido una estructura narrativa documental basada en el estudio de la información (de carácter administrativo, arqueológico y antropológico) contenida en los numerosos archivos públicos que la custodian, así como en los desconocidos e inéditos fondos personales, que algunos implicados y herederos conservan.

El territorio al que nos remiten “los papeles de Nubia” es la amplia y desértica región del Nilo Medio. Para contextualizar nuestra investigación, hemos expuesto los límites geográficos de la región. Hemos esbozado de manera secuencial las abundantes fuentes documentales, y hemos presentado un estado de la cuestión sobre el poblamiento en la zona que abarca desde época prehistórica hasta época islámica recogiendo la arqueología, prehistoria e historia nubias.

Tratar de comprender la “construcción” y oficialización de la Campaña de Nubia nos ha conducido al análisis del ente máximo de su gestión, que fue la Unesco. El organismo internacional dispuso de todo un aparataje con el que servir de enlace o mediador entre los Estados Miembros con los gobiernos de Sudán y Egipto, creando *ex profeso* el Comité de Nubia. Y nos llevó a conocer las intensas negociaciones y disensiones internas que se produjeron en el seno de la Unesco y los diferentes comités nacionales creados en cada país.

Para poder explicar el funcionamiento y la puesta en marcha de la maquinaria humana, técnica, financiera y logística de la participación española, de nuevo hemos recurrido a la contextualización histórica, abordando brevemente la arqueología colonial que se practicaba tanto en nuestro país como en muchos otros, y hemos analizado las marcadas relaciones del arraigado sistema clientelar tan al uso durante el Régimen. Respecto de las cuestiones burocráticas y la conformación y gestión

de los equipos españoles hemos puesto de manifiesto la importancia de la figura de Rafael Blanco Caro en los inicios de los trabajos, hemos descubierto la intención de una iniciativa catalana para excavar con equipos paralelos a los oficiales españoles, y hemos evidenciado el gran apoyo diplomático que se tuvo desde la embajada española de El Cairo con el apoyo de todo su personal, así como del IHAC, y la delegación española de la Unesco en París.

No podemos dejar a un lado el análisis en cuestiones de género puesto que, si pionera fue la experiencia de unos equipos españoles excavando de manera casi permanente en el extranjero durante campañas sucesivas, mayor logro fue el envío y participación de mujeres (Rosario Lucas y Alicia Simonet) al lado de hombres en trabajos arqueológicos en una España de perfil altamente conservador.

Sobre la proyección que tuvieron las intervenciones arqueológicas (las etnográficas fueron anecdóticas como se explica en el texto), hemos demostrado que la misión arqueológica española (MAE) trabajó durante menos tiempo, pero en muchos más yacimientos en Sudán (concesión de Argin) que en Egipto, muchos de los cuales aún permanecen sin publicar como queda patente en los informes preliminares de excavación, resúmenes y cartas de Rafael Blanco Caro y Manuel Pellicer Catalán sobre todo, junto con algunos de Francisco Presedo Velo o Miguel Ángel García Guinea. Por el contrario, muy bien publicados resultaron los trabajos de ambas islas de la Segunda catarata, nos referimos a las islas de Qasr Ico y Abkanarti.

Fundamental para la comprensión de una necrópolis es el estudio de los restos óseos, pero la malograda misión antropológica que quiso poner en marcha Emiliano Aguirre Enríquez en Sudán, se vio truncada casi desde sus inicios. El desinterés de las autoridades y el director técnico de la misión abocaron a la misma al fracaso.

Para Egipto mostramos que parte de los trabajos de arte rupestre, concretamente los efectuados por Eduardo Ripoll Perelló, también quedaron sin publicar de manera correcta. Por el contrario, y exceptuando algunas necrópolis, los trabajos egipcios (concesión de Masmás y prospecciones entre Korosko y Adindan) tuvieron su correspondiente publicación.

La estructura que sigue la obra para mostrar los trabajos en los yacimientos (poblados y necrópolis, o en las prospecciones), es la simple presentación de un esquema basado en el análisis de: dirección y equipo, metodología, características generales del yacimiento, localización, tipología, cultura material, ajuares y ofrendas y antropología.

Destacamos la labor denodada de los participantes que dio como resultado un legado, en un país ajeno a la Nubiología, conformado por las exóticas colecciones nubias recién llegadas; por las exposiciones temporales y difusión de las mismas; por la

implicación masiva de los medios de comunicación (prensa, televisión y algo menos la radio) y, por la llegada del magnífico templo de Debod, del que señalamos la novedosa, y puede que controvertida y arriesgada hipótesis, de que no fue una donación sino una compra encubierta, como desde el mismo seno de la Unesco alguno de sus actores implicados apuntara en su día.

Subrayamos que en el desarrollo de las campañas fue crucial la visión que Martín Almagro Basch tuvo sobre la involucración española que trató de posicionar a España a la altura de otras potencias europeas que contaban con arraigada tradición oriental. De ahí que para facilitar el estudio a los futuros egiptólogos y nubiólogos, crease unas amplias redes de intercambios de publicaciones con numerosas instituciones y universidades extranjeras que favorecieran el acceso a títulos que difícilmente se habrían encontrado en nuestro país; afianzase una misión arqueológica en Egipto (Heracleópolis Magna); y procurase que los trabajos arqueológicos se publicasen en poco tiempo en forma de memorias de excavación.

Pensamos que hemos contestado a las preguntas inicialmente formuladas y corregido la percepción que se tenía de ciertos asuntos que en la memoria colectiva se perpetuaban de una manera, pero la constatación y revisión de los hechos demuestra que la realidad fue otra distinta de la anterior. Finalmente, creemos haber rescatado del olvido aquel hito histórico arqueológico de la ciencia española, y en su justa medida haber recuperado su memoria, la de los hombres y mujeres de ciencia que en ella participaron, y la de los burócratas implicados, para dejar constancia futura de la magnífica aventura española en el desierto nubio en la España tardofranquista.

ABSTRACT

The UNESCO Rescue Campaign took place in Nubia, a territory shared by Sudan and Egypt which became the essential purpose of a large-scale rescue operation. For the first time, international cooperation was put at the service of archeology for the safeguarding of the monuments of Nubia, giving way to the conventions that would be drawn up years later on the protection of World Heritage. The driving force of change was the search for socio-economic development that Egypt was pursuing. To achieve this objective, the country launched an ambitious proposal at the end of 1954, to which Sudan would join years later, since part of its territory would also be flooded under water.

The aim of this thesis was to disclose in depth what happened, in view of the prospect of Spain taking part in those salvage tasks, getting involved in the recovery and registration of archaeological, anthropological and ethnographic remains in the numerous sites in the which intervened, in the different concessions awarded, both in the Sudanese Nubia and in the Egyptian Nubia, over six years.

To do so, and drawing from some initial premises, we proposed to carry out, step by step, the historiographic reconstruction of those archaeological works, while posing a series of questions to which we have tried to find answers, such as: Who was or were in charge of the missions? What official support did the teams have? How did the work become part of the scientific panorama of the sixties? Did they

have the support of the cultural structures of the dictatorial Francoist Regime? Was Martín Almagro Basch the only person in charge of everything? How were the Spanish teams conformed? How were the Spanish archeology practices like at that time? Were the teams formed by professionals? Was there any female participation? What chronologies do the sites cover? What types of sites were excavated (necropolis, villages, fortresses, churches, rock art sites, etc.)? How much was actually excavated in Sudan and Egypt? Where were the cultural assets (archaeological and ethnographic materials) granted by the excavation distribution treaties deposited? How and in what way did Nubiology leave its mark on the archaeological discipline in Spain, if at all? Was everything that was investigated published? Was civil society informed and aware of the international mission? Why did the Temple of Debod come to Spain? Was it really a donation as it has always been maintained? Has there subsequently been transference of the knowledge that all those works produced? What is currently known about those facts? To all these questions we have tried to give an answer in the present work.

For doing the research, we have used a documentary narrative structure based on the study of the information (of an administrative, archaeological and anthropological nature) held in the numerous public archives in where this information is kept, as well as on the study of the documents contained in the unknown and unpublished personal funds, which still are in the hands of people implicated and their heirs.

The territory to which “the Nubian papers” take us is the vast and desert region of the Middle Nile. To contextualize our research, we have exposed the geographic limits of the region. We have sequentially outlined the abundant documentary sources, and we have presented a state of the art on the settlement in the area that ranges from prehistoric times to Islamic times, collecting Nubian archeology, pre-history and history.

Trying to understand the “construction” and officialization of the Nubia Campaign has led us to the analysis of the highest entity in charge of its management: UNESCO. The international organization had a whole apparatus with which to serve as a liaison or mediator between the Member States and the governments of Sudan and Egypt, expressly creating the Nubia Committee for that purpose. And it took us to know the intense negotiations and internal dissensions that took place within UNESCO and the different national committees created for that aim in each country.

In order to explain the operation and implementation of the human, technical, financial and logistical machinery of Spanish participation, we have once again resorted to historical contextualization, briefly addressing the colonial archeology that was practiced so much in our country as in many others, and we have analyzed the marked relationships of the entrenched clientelist system so common during the Regime. Regarding bureaucratic issues and the formation and gestation of the

Spanish teams, we have highlighted the importance of the figure of Rafael Blanco Caro at the beginning of the works; we have discovered the intention of a Catalan initiative to excavate in parallel to the official Spanish excavations; and we have revealed the great diplomatic support that was received from the Spanish Embassy in Cairo, with the support of all its staff, as well as the IHAC, and the Spanish Delegation for UNESCO in Paris.

We cannot leave aside the analysis of gender issues since, if pioneering was the experience of some Spanish teams digging abroad almost permanently during successive campaigns, the greatest achievement was the dispatch and participation of women (Rosario Lucas and Alicia Simonet) next to men, in archaeological works within a country, Spain, with a high conservative profile.

Regarding the projection of archaeological interventions (the ethnographic ones were anecdotal as explained in the text), we have shown that the Spanish archaeological mission (MAE) worked for less time but in many more sites in Sudan (Argin concession) than in Egypt. Many of those works still remain unpublished, as is evident in the preliminary excavation reports, summaries and letters from Rafael Blanco Caro and Manuel Pellicer Catalán particularly, along with some from Francisco Presedo Velo or Miguel Ángel García Guinea. On the contrary, the works of both islands of the Second Cataract were very well published, we are referring to the islands of Qasr Ico and Abkanarti.

The key data for the understanding of a necropolis is the study of the skeletal remains, but the ill-fated anthropological mission that Emiliano Aguirre Enríquez wanted to set in motion in Sudan was truncated almost from the beginning. The disinterest shown by the authorities and the technical director of the mission led it to failure.

In the case of Egypt, we show that some of the rock art works, specifically those conducted by Eduardo Ripoll Perelló, were also not published correctly. On the contrary, and with the exception of some necropolises, the Egyptian works (Masmas concession and prospections between Korosko and Adindan) had their corresponding publication.

The structure followed by the text to show the works done at the sites (towns and necropolises) or at the prospections is always the presentation of a scheme based on the analysis of: direction and equipment, methodology, general characteristics of the site, location, typology, material culture, grave goods and offerings, and anthropology.

We highlight the hard work of the participants that resulted in a legacy, in a country alien to Nubiology, made up of the exotic collections arrived and of the temporary exhibitions and their diffusion due to the massive involvement of the media

(press, television and somewhat less the radio) and due also to the arrival of the magnificent temple of Debod, of which we point out the novel, and perhaps controversial and risky, hypothesis that it was not a donation but a covert purchase, as some of the actors involved within UNESCO pointed out in the time.

We emphasize that the vision that Martín Almagro Basch had about the Spanish involvement was crucial in the development of the campaigns, as he tried to position Spain at the level of other European nations that already had a deep-rooted Eastern tradition. Hence, to facilitate the study of future Egyptologists and Nubiologists he created extensive networks of exchange of publications with numerous foreign institutions and universities that would favor access to titles that would hardly have been found in our country; he established an archaeological mission in Egypt (Heracléopolis Magna) and ensured that archaeological works were published in a short time in the form of excavation reports.

We think that we have answered the questions initially formulated and corrected the perception that we had of certain matters that, in the collective memory, were perpetuated in one way although the verification and review of the facts show that the reality was very different. Finally, we believe that we have rescued from oblivion that historical archaeological landmark of Spanish science, and in due measure have recovered its memory, that of the men and women of science who participated in it, and that of the bureaucrats involved, to leave future proof of the magnificent Spanish adventure in the Nubian desert during the late Francoist Regime.